

SUECIA

NADIE SALVARÁ LAS PENSIONES¹¹

Aquella persona que nació en 1970, empezó a trabajar con 25 años, gana 25.000 coronas (SEK)¹² al mes y trabaje hasta los 65 años, tendrá como jubilado unos ingresos de 13.075 coronas después de impuestos.

Si la misma persona no trabaja ni un solo día en toda su vida, sus ingresos disponibles como jubilado serán de 12.241 coronas.

La diferencia es de 833 coronas al mes.

Estos son los cálculos elaborados por el fondo de pensiones AMF en su informe anual para 2017. El ejemplo incluye la pensión por ingresos por trabajo, la prima de pensiones¹³, la pensión de garantía¹⁴ y la pensión ocupacional, así como el complemento de vivienda y el subsidio para la manutención de los mayores. Por supuesto, se trata de un caso tipo y no de personas reales, pero el ejemplo está clarísimo, y es relevante sobre todo para una parte del colectivo de la LO. La revista de izquierdas Dagens Arena presentó estas cifras en un interesante artículo la semana pasada ("40 años de trabajo no suponen casi diferencia en la pensión", 25/5).

Algo más de 800 coronas, vamos. Así se valora toda una vida de trabajo en la Suecia del Bienestar, en comparación con aquellos que no han levantado un dedo. Se comprende perfectamente que un jubilado extenuado se sienta engañado. Y, al contrario: 800 coronas son el estímulo que se ofrece para pasar del desempleo al trabajo.

La justicia es un concepto multifacético. En una sociedad justa, queremos por supuesto que también los menos privilegiados puedan tener una vida digna. Todos no han tenido unas buenas condiciones de partida, y es razonable ayudar a aquellos que, por distintas razones, se han quedado atrás.

Pero en una sociedad justa queremos también que la diligencia y el esfuerzo tengan su recompensa. El que trabaja y se esfuerza toda una vida es tratado injustamente si sus fatigas no le proporcionan más que lo que recibiría un polizón del sistema.

¹¹ **Fuente:** Svenska Dagbladet.

¹² € = 10,3079 SEK. 20.06.2018. Banco Central de Suecia. Riksbanken. www.riksbank.se

¹³ Cada año el estado ingresa el 2,5% del sueldo de cada persona en un fondo de pensiones.

¹⁴ Pensión que reciben aquellos que no han tenido ingresos durante su vida, o unos ingresos muy bajos.

Un sistema como el sueco, con un bienestar general y generoso, lleva a efectos umbral, a quedar cautivo en el sistema de subsidios, y a la inversión de incentivos. El problema puede ser atacado desde distintos puntos. Las voces de la izquierda como Dagens Arena desean normalmente aumentar la carga impositiva para poder subir las pensiones. En la derecha política, se juega con techos para los subsidios, reducción de los impuestos sobre las pensiones, o quizás deducciones fiscales para premiar el trabajo y, de este modo, aumentar las pensiones futuras.

Pero en realidad no existen ningún conflicto candente – todas las partes desean que los jubilados puedan vivir bien, y nadie tiene en su orden del día el retirar la ayuda a aquellos que no salen adelante por sí mismos en el mercado de trabajo.

Para el individuo, probablemente es más inteligente el ser moderado en las expectativas de lo qué podrá suministrarle el sistema político. Durante la expansión europea de los estados del bienestar, hace algunas décadas, los ciudadanos se acostumbraron a niveles que aumentaban continuamente. Pero era un modelo económico que tenía el carácter de un juego piramidal, en el que los costes se pasaban siempre a la siguiente generación. Las crisis financieras pusieron fin a las peores fantasías, pero todavía hoy se oyen argumentos de que, por ejemplo, un fuerte aumento poblacional podría salvar las pensiones.

Como si las nuevas gentes no fueran a hacerse mayores algún día.

No existe ningún salvador de las pensiones. El objetivo de la política debe ser el de crear un sistema sostenible a largo plazo en el que las generaciones futuras no sean las que tengan que pagar la factura. El estado podrá dar una cierta seguridad de base. El resto, para vivir una buena vida, lo tendremos que ahorrar nosotros por nuestra cuenta.

Pero ello presupone que debe salir a cuenta trabajar y que debe ser posible ahorrar. Y por ello no se puede simplemente mirar la dimensión igualitaria de la justicia. Debe existir una clara diferencia entre el resultado del trabajo y el del no hacer nada.¹⁵

¹⁵ Svenska Dagbladet. 29.05.2018.

PROPUESTA SOBRE UN TECHO DE BENEFICIOS¹⁶

La propuesta del gobierno sobre un techo de beneficios será derrotada en el Parlamento. La probabilidad de que vuelva a resurgir tras las elecciones es muy baja.¹⁷

Los beneficios de las empresas del sector del bienestar son un tema adecuado para la agitación política. La mayoría de los suecos son escépticos o negativos a que sus impuestos vayan a parar a las manos de capitalistas de riesgo que dirigen escuelas o empresas de sanidad o de cuidado de mayores.

La propuesta sobre la limitación de los beneficios que el gobierno ha presentado puede ser usada en el debate electoral. Pero apenas es posible conseguir una mayoría favorable en el Parlamento, ni ahora, ni tras las elecciones.

Viéndolo objetivamente, es prácticamente imposible definir de qué trata realmente el debate sobre los beneficios en el bienestar. Tal y como *Kristoffer Örstadius* demuestra en su artículo, indicado más abajo, no existe ninguna definición clara de lo que son ganancias abusivas. Por ello, *Örstadius* parte de tres medidas de beneficios distintas que son utilizadas normalmente.

La propuesta del gobierno de un techo en los beneficios, sin embargo, se basa en otra medida que se ha sacado del debatido informe del político Socialdemócrata *Ilmar Reepalu*. En éste se habla del beneficio sobre el capital operativo, lo cual probablemente funciona para la industria.

Sin embargo, este modo de contabilizar las ganancias no es apropiado para empresas del sector del bienestar, en las que el capital no es tan visible. Ello implica la construcción de un techo que, prácticamente, prohíbe los beneficios. Muchas empresas, sobre todo las más pequeñas, desaparecerían – o ellas mismas tirarían la toalla.

Ello llevaría a una situación de la que muy pocos políticos, independientemente del color de su partido, quisieran responsabilizarse. Las consecuencias serían que municipios y diputaciones se verían obligados a asumir labores que hasta ahora han sido llevadas a cabo por empresas privadas. Un cambio no planificado de esta índole, en la que hay un gran riesgo de caos, no es nada beneficioso para el bienestar.

¹⁶ Fuente: Dagens Nyheter.

¹⁷ Dagens Nyheter. 04-06.2018.

Pero nada de ello ocurrirá en caso de que la propuesta del gobierno sea derrotada en el Parlamento. Después, probablemente, habrá un debate sobre los beneficios en el sector del bienestar. Sin embargo, no tendrá demasiada importancia para lo que tenga que ocurrir a posteriori.

Que la propuesta sobre techos en los beneficios sea retomada después de las elecciones –ni siquiera si continuase el actual gobierno- no es probable en absoluto. Y en el Parlamento la mayoría todavía estaría en contra. Por ello, esta cuestión parece entrar en un callejón sin salida.